

Las presas del Júcar estarán vacías en julio si no se reduce a la mitad el agua del regadío

La propuesta de restricciones se activará si se mantiene el régimen actual de lluvias

J. Sierra, Valencia

El Plan de Emergencia de la Confederación Hidrográfica del Júcar contempla escenarios para el próximo verano en los que el río Júcar no podría atender todas las demandas asignadas -entre las que se encuentra el abastecimiento de Valencia- si previamente no se produce una restricción de hasta el 50% en el consumo de agua en los regadíos sobre las dotaciones que ya sufrieron recortes la pasada campaña de riegos. En caso contrario, los pantanos quedarían vacíos en una fecha próxima al 15 de julio.

El informe elaborado tras el cierre del año hidrológico el pasado 31 de septiembre contempla diversas actuaciones tanto estructurales- obras- como de gestión partiendo de tres escenarios posibles: que se produzcan las aportaciones y satisfagan las demandas de acuerdo a la media de los últimos diez años; que se repitan las aportaciones del 2004 y las demandas satisfechas ese año, o que se repitan las aportaciones de 2004-2005 pero asumiendo una restricción mayor de las dotaciones de riego dejándolas en el 80% de las del 2004-2005.

De momento las peores previsiones se han cumplido y las aportaciones en el sistema Júcar están por debajo de la media y en niveles similares sino peores que los del año pasado.




En este contexto, mientras que en el Turia sería posible acabar la próxima campaña con una reservas de 181 hm³ para la primera hipótesis, 88 hm³ para la segunda y 105 hm³ para la tercera, en el caso del Júcar la situación es tan comprometida que si se mantienen las mismas aportaciones y los mismos consumos que en 2005 (segundo escenario) los embalses de Alarcón, Contreras, Tous y Forata se quedarían completamente secos a mediados de julio.

La única manera de salvar el año en el río Júcar si se mantiene la tendencia actual es, según la CHJ establecer «una restricción del 50% sobre las demandas agrícolas satisfechas en el año 2004-2005 durante la campaña intensiva de riegos».

Con esta restricción, que provocaría un cataclismo sobre la economía agraria valenciana, podría llegarse a final de campaña con 43 hm³ de agua almacenados como única garantía para atender las demandas urbanas.

En este sentido, cabe recordar que la demanda agrícola del 2005 ya recogió las reducciones aprobadas en la comisión de desembalses celebrada el 18 de mayo y que oscilaban entre el 30% en la Mancha Oriental y Canal Júcar-Turia y un 20% en el resto.

Finalmente, el ahorro fue de 159,64 hm³, un 25% porcentual. Pues bien, frente al consumo «real» del pasado verano en el Júcar, que ascendió a 483,18 hm³ y permitió ahorrar el 25%, la CHJ contempla ahora aplicar un 50%. Dicho de otro modo, los regantes del Júcar podrían verse forzados a utilizar solo 242 hm³ -cantidad que convierte en inviables muchos cultivos- cuando en un año normal disponen, como mínimo, de 642 hm³.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente